

CHICHANHÁ
ULTIMA POBLACIÓN DE LOS ITZÁES CONVERSOS
EN LA FRONTERA SUR NOVOHISPANA
EN LOS SIGLOS XVII–XVIII¹

Juan Manuel Espinosa Sánchez
Universidad de Quintana Roo, Chetumal

[Ketzalcalli 2|2008: 3 –16]

Resumen: Los franciscanos al llegar al Nuevo Mundo implementaron una política de evangelización de los pobladores indígenas, que tenían una cultura diferente a los europeos, como por ejemplo los mayas que practicaron una religión en donde había sacrificios humanos, lo cual a los religiosos les pareció aberrante.

Los conquistadores españoles para el siglo XVII, aun seguían combatiendo a los Itzáes que seguían practicando los sacrificios humanos y opusieron resistencia en la parte suroriental de la Península de Yucatán. Con esta finalidad los franciscanos fundan el convento de Chichanhá en 1687, para evitar la idolatría.

Palabras clave: Itzáes, Chichanhá, franciscanos, evangelización, idolatría, tiempo colonial

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo nos avocaremos al análisis de la fundación de Chichanhá, por parte de la Corona española, que se tomó como medida para tratar de pacificar a los Itzáes que vivían en estado de guerra contra España a lo largo del periodo colonial. Aunado a que los franciscanos en dicha población fundaron un convento para la evangelización de los indígenas del área, teniendo en cuenta que en 1642, la villa española de Salamanca de Bacalar estuvo abandonada por un ataque pirata.

Chichanhá a lo largo del siglo XVIII se convertirá en el último bastión novohispano inmerso en la selva y tuvo una población de Itzáes convertida al cristianismo, con la finalidad de acercar a estos mayas sublevados a la religión católica. El convento franciscano es el único en el sur de la Península de Yucatán. España en esta parte del mundo estuvo en guerra contra los indígenas Itzáes y los piratas establecidos en Wallis, hoy Belice.

La iglesia tuvo que enfrentar en la frontera sur novohispana la idolatría de los mayas, que rechazaron los preceptos de la fe católica y la religión protestante de los ingleses establecidos a la otra orilla de río Hondo, ante tal complejidad, Chichanhá a falta de Bacalar, era la última resistencia católica que pretendió establecer el catolicismo en un área geográfica difícil y compleja, en el sentido que la selva avanza y cubre los caminos cuando

no son transitados, como es el caso de Chichanhá, que fue destruido por los mayas cruzob, en la segunda mitad del siglo XIX, masacrada la población civil, la iglesia incendiada. En la actualidad está cubierta por la jungla y el camino colonial ya no existe, con todo lo anterior Chichanhá para su época representó la urbanización europea y la cristiandad al interior del monte.

IMPLEMENTACIÓN DE LA NUEVA JERUSALÉN

Los franciscanos construyeron varias iglesias, conventos y capillas en el extenso territorio novohispano durante el siglo XVI (Cicero 1978: 82), para cristianizar a los indígenas de la península de Yucatán, sirviéndose de la ideología del erasmismo, además de las ideas escatológicas, milenarias y apocalípticas, entre otras. Los seráficos intentaron evangelizar a los mayas y con esto, alejarlos de sus prácticas religiosas como por ejemplo los sacrificios humanos. Los hermanos de la tercera orden con el firme propósito de implementar a la Nueva Jerusalén, en el Nuevo Mundo, utilizan el ideal en el que cada construcción religiosa se considere la Jerusalén terrestre (Rubial 1998: 30–35 y Elliot 1993: 46–55).

La respectiva idea de implementar en suelo novohispano a la Nueva Jerusalén dicho ideal fue un ideal tomado por el estatuto seráfico, que propuso Joaquín de Fiore. Para lo cual dio una explicación histórica de la conquista de la ciudad de Babilonia en la época de Moisés. Los franciscanos creyendo que el fin del mundo estaba cerca, vislumbraron, en las Indias Occidentales, un Nuevo Mundo, idóneo para hacer de él una Nueva Jerusalén, teniendo siempre presente la idea milenaria del Apocalipsis (Phelan 1970:14, 20, 98 y 104). Los indios una vez catequizados y convertidos a la religión cristiana, llegarían al cielo como Jeremías lo hizo frente a la Jerusalén destruida (Nentel 1989: 61).

Continuando con lo dicho anteriormente, resulta revelador lo que nos dice el especialista en historia de las religiones Mircea Eliade (1973: 42–43), cuando menciona lo siguiente : “De todo cuanto precede resulta que el verdadero Mundo se encuentra siempre en el medio, en el centro... una ciudad (Jerusalén), un santuario (el Templo de Jerusalén) representan indiferentemente una “*imago mundi*”.

La imagen del mundo es un microcosmos, en donde está un santuario que sirve “como puente” entre la Tierra y el cielo, además de ser el centro del mundo, que funciona como un espacio sagrado y se representa como la Jerusalén, porque en el centro del mundo se encuentra el Paraíso, “en donde fue creado Adán” y “en el mismo lugar en que habría de elevarse más tarde la Cruz de Jesús”(Eliade 1987:41–49). Una edificación religiosa como el ideal de un espacio sagrado para el culto divino.

Una característica muy importante fue el momento de levantar una iglesia, los religiosos la implantan en un “espacio profano” y todo el entorno se convierte en una “cosmogonía” y la arquitectura religiosa es el centro del mundo como ya mencionamos en el párrafo de arriba, asimismo, el hombre busca en el espacio sagrado, “salud”, la fe, orar e inclusive para realizar “peregrinaciones”. Por lo que esa construcción religiosa significa para el hombre acercarse a Dios” (Eliade 1987: 54–59).

Al respecto los seráficos consideraron en su ideal terrenal, que en cada construcción religiosa en el Nuevo Mundo corresponde a su ideal de una Nueva Jerusalén ubicada para salvar a la humanidad de las nuevas tierras conquistadas por los católicos, defender la religión cristiana y ampliarla en la conversión de los pobladores de la América hispánica y salvarlos cuando llegue el momento del fin del mundo. Aquí juega un papel muy importante la arquitectura religiosa debido a que se convierten en centros de la evangelización, y

catequización, escuelas, hospitales un refugio y consuelo de oración para los indígenas que viven un sometimiento por el conquistador español que funda villas o pueblos en el interior de la selva como es el caso de Chichanhá, con una población Itzae, por lo cual se requiere la tecnología de la época para administrarse de agua, para sus habitantes, para su uso personal y para la agricultura en razón de que se localizó en nuestra incursión una red hidráulica al interior del convento, y otra más en el poblado teniendo en cuenta que hoy día Chichanhá está cubierto por la selva. El referido tejido hidráulico sirvió para conducir el vital líquido y almacenarlo en pozos, que sirvió a los franciscanos para su huerto y a la comunidad indígena, por lo que es un sesgo de urbanización (Munford 1989: 6).

Un complejo de edificaciones civiles y religiosa tiene Chichanhá, ante la civilización maya que tiene un legado histórico como con sus mitos, ideologías, ceremonias, en sus ciudades que incluían pirámides, templos, observatorios, palacios, espacios para sus fiestas en donde danzaban y practicaban sacrificios humanos y dentro de su religión, los sacerdotes practicaron el autosacrificio para una abundante cosecha en el año. Con la llegada de los misioneros franciscanos provocó en la región Itza una inmigración a las montañas y al interior de la selva, por lo que tenemos una dispersión provocada por la conquista de las armas y espiritual de los españoles en el Mundo Nuevo y un nuevo modelo de ciudad, pero ubicado en una orografía extrema al interior de la selva en donde Bacalar ha sido abandonada, por el ataque pirata en 1642 y no hay otra villa o población española y no hay otros franciscanos cerca de Chichanhá. Su medio de comunicación fue terrestre hacia Mérida y demás poblaciones del norte de Yucatán, por lo que es una población sumida en el corazón de la jungla tropical (Munford 1989: 85–92), para atraer a los Itzáes paganos.

CHICHANHÁ: ULTIMO BASTIÓN DEL IMPERIO ESPAÑOL EN LA FRONTERA SUR NOVOHISPANA

El presente escrito es un intento de aproximación hacia la historia de la población Itzae de Chichanhá, que fue creada por la Corona española, para tener un control de los naturales, así como los franciscanos tenían a su cargo para evitar la idolatría, seguir evangelizando a los mayas Itzáes rebeldes de esta área y evitar el avance de los piratas ingleses ubicados al otro lado de río Hondo: la religión protestante.

La iglesia católica llevó un plan mundial de enfrentar a la Reforma, para defender la fe cristiana, y en el Nuevo Mundo no fue la excepción, buscar adoctrinar a los naturales de la América hispánica, para acercarlos a los dogmas del cristianismo mediante la evangelización, la catequización y la construcción de iglesias, capillas y conventos (León 2006: 55–85).

En las zonas fronterizas fue más áspero ganar adeptos indios para los preceptos de la fe y establecer una paz y justicia mediante Dios. Y se refleja en la edificación de la estructura religiosa de Chichanhá, pero sin éxito, puesto que la pacificación nunca llegó por el tráfico de armas que existió en la zona entre los mayas rebeldes y los ingleses, por la idolatría que incluyó a los naturales conversos.

La Corona española trató de implementar una concordia que también fracasó, nunca fortaleció con fuerzas armadas contundentes o con la cimentación de un fuerte para el resguardo de tropas para atacar a los enemigos del Imperio hispano. La referida población estuvo abandonada en razón que se requerían largas jornadas de marchas para llegar a ella. Además Chichanhá, se construyó al interior de la selva cerca de río Hondo, en los límites de la frontera sur cercana a los piratas ingleses. Teniendo en cuenta que en el siglo

XVII, Bacalar estuvo abandonado o deshabitado, por lo que la transportación era vía terrestre o navegar en el afluyente mencionado infestado por los ingleses.

Para el siglo XVII, Chichanhá representó para el Imperio español, la última población cristiana en los límites contra los ingleses en la frontera sur de la Nueva España, por lo que, hoy en día es una necrópolis, es decir se hallan osamentas humanas esparcidas en el lugar, posiblemente debido a que la población fue destruida a mediados del siglo XIX, por la Guerra de Castas y se conserva la iglesia destruida en el sitio.

CONQUISTA, EVANGELIZACIÓN Y LA CULTURA DE LA MUERTE EN CHICHANHÁ

En el Virreinato de la Nueva España, la península de Yucatán representó la frontera sur, que estuvo asediada por los continuos levantamientos de los Itzáes y por la presencia de piratas que asolaban las costas yucatecas mediante sus incursiones y asentamientos en la Laguna de Términos y en río Hondo (actual Belice), lo que significó un peligro contra la corona española y la religión católica, la idolatría indígena y la religión protestante.² Ante esta situación el Estado español decidió asegurar este amplio territorio, creando pueblos de indios y llevando a cabo la empresa pacificadora de Martín de Ursúa y Arismendi contra los mayas Itzáes.

Así, se llevó a efecto en el contexto mundial, la aceptación institucional misional en las fronteras del vasto y poderoso imperio hispano a lo largo del siglo XVII, con el establecimiento de misiones en el mundo. Con lo que respecta al Nuevo Mundo, en la frontera norte de la Nueva España, los lugares para tal resultado en la Nueva Vizcaya, Texas, Florida y en la frontera sur novohispana en la parte regional del gran Mayab³ y en la América española, entre Nicaragua y Honduras, así como la parte del centro-sur del “Chile actual”, lo que en la época del siglo XVII fue la “frontera septentrional”. Así en este contexto histórico España tiene en América una guerra mundial americana contra los indígenas.⁴

Con respecto a la parte de la Nueva España en su frontera sur, los franciscanos tuvieron un papel importante al fundar aproximadamente en 1687, (Jones 1990: 255–256 y 258) el pueblo de indios de Chichanhá, dado que para éstas fechas Bacalar estuvo deshabitada a partir del año de 1642. Chichanhá se convirtió en el último reducto español en el sureste novohispano alejado de la costa en plena selva y además se convirtió en el bastión religioso católico contra la idolatría de los mayas y la herejía protestante de los ingleses.

Los misioneros franciscanos tuvieron una actitud de preservar la fe católica, la Santísima Trinidad, la vida, la muerte y su visión de entender al mundo para adoctrinar a los mayas en esta región fronteriza teniendo como santa patrona a Nuestra Señora del Rosario (Jones, 1990: 256) y por su lejanía la construcción de una iglesia fue de gran valor estratégico dado que funcionó como hospital, posiblemente como almacén de granos (Burke 2001: 220), y como campo santo.⁵

Chichanhá estuvo ubicada en una zona de guerra constante contra los mayas y por su cercanía con los ingleses ubicados en el actual Belice,⁶ en una época que es importante recalcar, ya que la Reforma protestante y el catolicismo de la Contrarreforma en el contexto del barroco que se reflejó también en América y en nuestra área de estudio histórico, por lo que existió una alta mortandad (Vovelle 1983: 253–255) por la guerra librada entre España contra Inglaterra y el mundo indígena maya, por el control territorial y religioso de la frontera sur novohispana. En la guerra se sucinta una muerte violenta entre estos tres bandos, la muerte es vista como macabra, con una visión pedagógica de la igle-

sia católica y posiblemente recordando a los feligreses indígenas de Chichanhá la visión del Apocalipsis, para acercarlos al catolicismo (Vovelle1983: 255).

Los indígenas cristianos debían tener sepultura eclesiástica con una mortaja en su entierro y misas para la salvación de su alma, todo esto fue lo que se práctico en la península de Yucatán en la época colonial.

Es importante señalar que Chichanhá es una población de indios Itzáes con una “base urbana” para tener el Estado español un control político y religioso con una iglesia, su respectivo atrio, con las casas habitación de los sacerdotes franciscanos. Se observa una red hidráulica, lo que hace pensar la existencia de un huerto, el lugar esta inmerso por la espesura de la selva y estamos frente a un convento, con su colegio como prestador de servicio de evangelización a la comunidad y su patrona la virgen del Rosario. La mayoría de los conventos franciscanos tienen estas partes arquitectónicas muy generales (Tovar 1990: 10 y 13). Es importante señalar que en la frontera norte los seráficos fundaron misiones y no solamente iglesias también conventos en la región Chichimeca, en la Sierra Gorda y en Cadereyta para 1664 existió el convento de San Pedro y San Pablo, que era la cabecera en donde no tenía inventario, ni alhajas, un relicario, una corona de la virgen de la Concepción y “tres cálices”, (Cruz 2003: 272). Aquí nuestra fuente no hace referencia de la estructura arquitectónica conventual, pero Chichanhá en su momento fue la cabecera desde el tiempo de su fundación hasta el redoblamiento del nuevo Bacalar, que requería sacerdotes en su nueva iglesia.

Lamentablemente con la Guerra de Castas la situación de Chichanhá fue importante para los mayas rebeldes y el intercambio en la compra de armamento con los ingleses en el siglo XIX. En febrero de 1851, el gobierno de Yucatán firmó un tratado de Paz y el poblado de Chichanhá aceptó firmar el convenio. Los cruzob atacaron y controlaron a Bacalar y aniquilaron a los soldados y a la población civil el 21 de febrero de 1858. Chichanhá es abandonado en 1863 por los fuertes ataques de los indígenas sublevados (Careaga 1998: 31, 43 y 51; 1990: 70 y Vallarta 2001: 54–61).

Como dato importante, la Guerra de Castas duró aproximadamente de 1847 a 1901 y con el gobierno del general Porfirio Díaz mandó tropas y cañoneros, para poner fin a la mencionada contienda (Macías 1987: 31–38). Tras una larga lucha armada Chichanhá quedó en el abandono y la selva se apoderó de las edificaciones y hoy día es un campo santo, por que hay muchas osamentas humanas en el sitio, pero retomando nuestro objetivo, la iglesia del referido lugar en la época colonial fue un cementerio para los cristianos incluyendo a los indígenas mayas conversos al catolicismo. El atrio era el lugar donde se inhumaron a los cadáveres de las personas de bajos recursos económicos y posiblemente, ahí se sepultaron a los indígenas, el altar funcionó como parte privilegiada para enterramientos de los “principales” como funcionarios del Estado, eclesiásticos o religiosos (Aries 1999: 51) y esta práctica tal vez se hizo en la planta rectangular de la iglesia.

Por lo que Chichanha no fue la excepción, pero falta hacer estudios arqueológicos y antropológicos en el área. No se ha localizado una capilla funeraria como existen en la actualidad en Teabo, Oxkutzcab y Maní, en donde se hacían en el lugar enterramientos de los sacerdotes franciscanos y principales, en este caso de la nobleza indígena como en Teabo, en donde hay osarios.

Pero es importante señalar que en el interior de la sacristía se localizaron osamentas humanas en los nichos y cerca de la sacristía se halló el árbol de la ceiba⁷ ahuecado y en su interior hay esqueletos humanos y un cráneo con su respectiva mandíbula y en la cosmovisión maya son trofeos de guerra (Ruz 1991: 201 y 209). En ambos casos son restos

humanos “desarticulados” y agrupados en masa (Chase & Chase 2005: 256 y 259) y no sabemos si dichos restos humanos fueron desenterrados y colocados en estas partes o fue posteriormente a la matanza de los pobladores de Chichanhá por los cruzob y más adelante colocaron osamentas. Por lo que tenemos dos procesos funerarios, ambos sagrados, así como rituales diferentes: el maya y el católico.

Para los mayas la muerte era una “ley cíclica” y el nacimiento como las leyes que gobiernan a la naturaleza, se manifiestan en los astros en la vegetación y es una continuación que no es interrumpida ante la presencia de catástrofes para contemplar el universo (Chase & Chase 2005: 450).

Mientras la muerte en la religión católica en la época barroca, era temida en vida por los individuos, por la ética de la iglesia, un mal comportamiento del hombre y lo sorprendía la muerte sin confesión, su espíritu iría al infierno, pero si el individuo al momento de fallecer tenía la confesión su alma marcharía al cielo o conforme a su comportamiento terrenal, también existía la posibilidad del purgatorio, y siguiendo la escatología cristiana, la fe en la resurrección de los cuerpos, así sucedería en el juicio final, en el último día sólo resucitarán aquellos que su “sepultura no fue violada”, (Aries 1999: 35 y Sancti Francisci 1993: 28).

Pero el hombre también tenía temor por el purgatorio y una larga espera en este lugar, y el pueblo de Dios estaría inseguro por el temor que acecha el poder del maligno y la misericordia de Dios por lo consiguiente más lejana, por los pecados de la humanidad en el mundo. Y al respecto, son muy importantes las indulgencias y las misas para los muertos (Aries 1999: 134).

En Chichanhá tenemos dos cosmologías diferentes, la indígena maya y la católica con necesidades humanas distintas, una sociedad politeísta y la otra monoteísta (Luhmann 2007: 132). Son desiguales entre sí en la explicación de la realidad del mundo, cada una de ellas llevan caminos diferentes en el conocimiento del universo, pero aún falta mucho por hacer en este lugar; ubicado en el sur de Quintana Roo y el trabajo se tiene que hacer en conjunto entre historiadores, arqueólogos, historiadores del arte y antropólogos, para una mejor comprensión del referido sitio histórico, (Nalda 2002: 750).

En este lugar los franciscanos fundaron una iglesia y conjuntamente con la corona española trataron de mantener un control espiritual, militar, político, económico y social, para destruir el mundo indígena maya con su cosmovisión diferente al mundo occidental proveniente del otro lado del Atlántico, con la implementación de iglesias para celebrar la liturgia, así como la encomienda, el repartimiento y la creación de la república de indios, para mantener o implementar la economía mundial “capitalista” y devastar el mundo social, económico, político y religioso de la América indígena⁸ (Matamoros 2005: 170 y 173).

La iglesia católica a nivel mundial inició una expansión para implementar el cristianismo, con el modelo de una ‘iglesia primitiva’ para adoctrinar a los indios con los sistemas impuestos por los conquistadores que ya nos referimos, para controlar y demoler la cultura indígena (Matamoros 2005: 222 y Paine 2003: 156).

Con la implementación de misiones, que fueron proyectos con la ideología milenarista y apocalíptica entre otras ideas religiosas, para influenciar con esta temática a la nueva comunidad cristiana indígena del Nuevo Mundo, y posteriormente hacer frente a la idolatría y herejía luterana (Matamoros 2005: 227 y 228) más enclavada en la parte de Bacalar.⁹

La iglesia católica trató de imponer su ideología en esta parte del mundo colonial con poco éxito y con el apoyo del Estado Virreinal, en la construcción de caminos, promovien-

do las manufacturas, e incrementando los productos agrícolas y ganaderos, pero en la Nueva España los lugares más complicados para llevar estos propósitos fueron en sus fronteras norte y sur (González & Cortés 2004: 43).

Pero Chichanhá en su época de fundación fue la “avanzada mundial” del Estado español y de la iglesia católica para defender la fe católica (González & Cortés 2004: 25 y Elliot 2006:80) ante los mayas sublevados y los herejes ingleses. Y su creación, asimismo se debió para controlar a los indígenas mediante la sujeción de una república de indios, cuya historia hay que rescatar por su importancia estratégica ubicada al interior de la selva, de difícil acceso, por lo que es también llevar la urbanización europea diferente a la urbanización maya: construcción de iglesias ante pirámides.

ARQUITECTURA RELIGIOSA DE CHICHANHÁ

En la construcción de las iglesias, los ingenieros se guiaban con la obra de Vitruvio, la *Arquitectura*, en ella se hace referencia que antes de iniciar la edificación, el futuro edificio debía tener una orientación por medio de un gnomon para hallar dos ejes (Norte-Sur) y (Este-Oeste), en el centro se coloca un pivote y se traza un círculo y se observa su sombra. La separación entre la sombra de la mañana y tarde indica el eje Este-Oeste y dos círculos centrados arriba de los puntos cardinales “del primero indican por su inserción los ángulos del cuadrado”, y son el trazado de la iglesia (Farga 2004: 63).

El templo es la unión del cielo y la Tierra y es la Jerusalén terrestre, por ser “la casa de Dios y la puerta del Cielo”, en el mundo terrenal, es un edificio sagrado en razón que sirve de “guía a la oración y a la meditación”(Farga 2004: 64-70 y Sloterdijk 2003: 237).

La portada de la iglesia de Chichanhá, hoy en día está destruida, posiblemente debido a la Guerra de Castas y se observa hollín, porque quizás fue incendiada, se conservan las jambas y el arco (Lozano1982: 248). Su campanario y el remate de forma triangular están arrasados, no hay columnas y tampoco pilastras, no se observan nichos, por lo que es austera o sobria y tiene una planta rectangular.¹⁰

La iglesia tiene una sola nave, aún conserva el arco en donde estuvo el coro, a los extremos hay dos recintos, posiblemente uno de ellos fue el bautisterio y el otro una capilla, pero desconocemos cual de ellos fue el que perteneció al lugar sagrado al interior del templo.

En el altar está la mesa de piedra adosada al muro y el sitio donde se oficia la liturgia y se administra el cuerpo y la sangre de Cristo, a la población indígena Itz'at y que están libres de culpa, (Sancti Francisci 1993: 31-35 y Duby 2005, 48) en donde se honra a Dios, al evangelio, a Jesucristo y a la virgen María, para liberar al mundo del pecado y del mal.¹¹ Cabe recordar que las misas eran en latín, y los franciscanos en el Nuevo Mundo enseñaron este idioma a los indígenas, para que rezaran en este lenguaje, como la oración del “Pater Noster” y los propios misioneros seráficos aprendieron las lenguas nativas para comunicarse con ellos, para adoctrinarlos al evangelio cristiano y convertir a los infieles al catolicismo (Cañizares 2007:168-169). Durante la celebración de la misa había velas encendidas y frente a las sagradas imágenes, para alumbrar al Santísimo Sacramento se usaron velas y aceite¹² (Ramírez-Suárez 1992: 25, 29-30).

En el primer cuerpo del altar hay dos nichos vacíos, en el segundo cuerpo hay un nicho donde posiblemente estuvo la virgen del Rosario y tiene un remate de forma triangular, por lo que los remates del altar y de la portada, hace suponer, que la bóveda fue de dos aguas y de guano.¹³ Los franciscanos con esta construcción llevaron el espíritu de pobreza de la nueva iglesia (Duby 2005: 52) católica instaurada en el Nuevo Mundo.

Los seráficos al llevar la advocación mariana de la virgen del Rosario a la región de los Itzáes fue con la finalidad de enseñarles a rezar el Rosario, que inicia con el Padrenuestro, se persignan y oran, el Credo, Aves Marías y Gloria al Padre y cinco misterios “gozosos”, el primero de ellos el anuncio del ángel a María que va a concebir a Jesús, se rezan un Padrenuestro, diez Avemarías (con la meditación del misterio) y una Gloria al padre, en donde se reflexiona a Jesús quién perdona los pecados de la humanidad, para librar del infierno al hombre y con su misericordia llevar las almas al cielo.

El segundo misterio es la visita de María a Santa Isabel, con los mismos rezos que los anteriores, con la meditación del mencionado misterio y la misma reflexión de Jesús. El tercer misterio es el nacimiento de Jesús, con los mismos rezos, la meditación de este misterio y la misma reflexión de Jesús, que los anteriores misterios. El cuarto misterio es la Purificación y la Presentación de Jesús en el Templo, con los mismos rezos, la meditación del presente misterio y la misma reflexión acerca de Jesús. El quinto misterio se contempla al Niño Jesús hallado en el Templo, con los mismos rezos, la meditación de este misterio y al igual que los anteriores misterios al final la reflexión entorno a Jesús como salvador del mundo (Gil s/a: 423–426).

En este último misterio el niño Jesús se estableció en Jerusalén en su Templo sentado con los maestros escuchando, mientras José y María lo buscaban y lo hallaron en el referido Santuario conversando con los teólogos. “Su madre conserva cuidadosamente todas las cosas de su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia de Dios y ante los hombres” (Gil s/a: 426).

Posteriormente viene cinco misterios luminosos, cinco misterios dolosos, que son la crucifixión de Jesús, después cinco misterios gloriosos que se refieren a la resurrección y ascensión de Jesús al cielo, María y los apóstoles, la Asunción de María y la Coronación de María (Gil s/a: 427–437).

Más adelante vienen plegarias finales, el Salve dedicado a la virgen María, las Letanías consagrado a la Santísima Trinidad y a la virgen María, para concluir con las siguientes palabras: “Ruega por nosotros Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo” (Gil s/a: 437). Y al final los católicos se santiguan.

Los sacerdotes franciscanos trataron de imponer el rezo del Rosario, mediante esta advocación mariana a los Itzáes establecidos en Chichanhá y acercarlos a la caridad de María y de su hijo Jesús, quien es el salvador del mundo, y cuyos rezos se hicieron en la iglesia del referido poblado. Lo más importante fue acercar a los Itzáes convertidos al cristianismo a la fe católica y a escenas de la *Biblia*, a venerar a las imágenes de Nuestra Señora del Rosario de su hijo Jesús y de Dios y del Espíritu Santo. El Rosario está destinado a la madre de Jesús y es un símbolo de fe y de caridad a su hijo y es la protectora de la comunidad católica indígena Itzae de Chichanhá.

Retomando la parte arquitectónica del templo de Chichanhá, en ambos lados del altar está el acceso a la sacristía. Hoy día ambas entradas están cubiertas por piedras. En el interior de la propia sacristía, hay tres nichos con restos humanos y una salida de la parroquia en la parte posterior, lo que vendría siendo el muro del abside. Nuestra iglesia tiene a los costados de la nave una entrada lateral respectivamente y ventanas y no tiene contrafuertes (Lozano 1982: 231).

De lado izquierdo de la portada se observa un claustro, que comunicó a las celdas de los sacerdotes, al refectorio, cocina, despensa (Lozano 1982: 251) que hoy se encuentran destruidos, se conserva el piso con escalinatas, en el lugar existe una red hidráulica con

una pileta o estanque de agua, lo que hace pensar en un huerto en donde los sacerdotes cultivaron maíz, frijol, calabaza, ají, hortalizas y quizás hierbas medicinales, para un hospital y atender a la población,¹⁴ también se localizó un pozo, en donde factiblemente se llenó por las lluvias. Además se halló otra red hidráulica independiente de la referida iglesia y se observa que sus pobladores buscaron agua y cavaron en la tierra y construyeron un pozo, de suma importancia, por que el agua es importante también para el abastecimiento no solamente para los indígenas sino también para los pocos españoles, las fuerzas militares que transitaron por este lugar, por ser una zona guerra (Chávez 2001: 152–153). En Chichanhá no hay cenotes, la población se abastecía del vital líquido aprovechando las precipitaciones y el río Hondo, y mediante la construcción de pozos para buscar agua cavando la tierra (Farris 1992: 207–208).

El agua fue muy importante para el abastecimiento de la población y las tropas del rey español, para combatir a los indígenas infieles y a los ingleses, razón por la cual debieron de cuidar el vital líquido contra toda la clase de adversidades que existieron en un área selvática, que no se contaminara por los insectos, sapos y culebras que abundaban en el lugar o por el descuido de los humanos como arrojar animales muertos y basura al río, o defecar y orinar en el afluente (Corbin 1987: 40–44), porque provocaba enfermedades o epidemias como la tifoidea o la hepatitis, (Malvido 1992: 174–175) y ya en el primer tercio del siglo XIX, el cólera (Mayer 1999: 55). La población novohispana sufrió mucho por la falta de abasto de agua limpia y su respectivo consumo, aunado a las sequías o los huracanes, que afectaron a la Península de Yucatán en el siglo XVIII. Por estas causas los ingenieros militares de la Corona española buscaron agua para proveer a las poblaciones novohispanas (Meyer 1997: 87) y con más conciencia en las zonas de guerra en la frontera sur.

Retomando la parte arquitectónica de nuestra iglesia franciscana mencionada, del lado derecho del abside se observa un muro, por lo que, la construcción religiosa tenía una barda. El atrio frente a la portada se ve rebasado por la selva, inclusive al interior de la nave, la naturaleza avanzó con árboles. La iglesia como una necrópolis y lugar sagrado para el descanso eterno de los cristianos hasta el juicio final. En la planta y en el altar quizás perduraran osamentas humanas, las cuales merecen un trabajo específico de arqueología.¹⁵ El piso de la nave es de tierra.

REFLEXIÓN FINAL

Hay pocos estudios históricos coloniales sobre Chichanhá o que mencionen de forma concreta esta población indígena de Itzáes que permaneció al interior de la selva entre los siglos XVII al XIX y que actualmente está en el Sur de Quintana Roo, pero revela datos interesantes al momento de estudiar y explicar su historia en función a las fuentes halladas y su estructura arquitectónica, que prácticamente esta destruida, pero conserva los cimientos de la iglesia. Hay una gran cantidad de osamentas humanas, en los nichos de la sacristía, en una ceiba ahuecada en su interior a unos pocos metros del abside y esparcidos en lo que fue el último bastión religioso y militar de la Corona española y de los religiosos franciscanos en la frontera sur de la Nueva España, a lo largo del siglo XVII.

La iglesia combatió la idolatría a lo largo del siglo barroco novohispano, pero también es este lugar al haber ingleses traspasando el río Hondo se enfrentaron a una religión protestante, por lo que, el marco histórico luce interesante en el aspecto religioso, político y militar, entre otros. Hecho infalible las continuas sublevaciones de los mayas Itzáes que no

aceptaban la nueva religión de los hombres blancos y tampoco sus estructuras de gobierno, economía y sociedad principalmente, para tener un continuo asedio a las poblaciones pertenecientes al Imperio español y que en su momento lograron que Bacalar, quedara deshabitado en casi todo el siglo XVII y que la población de Pimienta se perdiera en la selva así como su iglesia franciscana, y tener un control militar en el lugar contra España.

Los ingleses asediaron la península de Yucatán a lo largo de la colonia, con incursiones y en un momento ocuparon la Laguna de Términos y de forma definitiva lo que hoy es Belice. Al respecto tenemos una guerra entre los indígenas Itzáes y los ingleses contra la Nueva España en la frontera sur colonial.

La fundación de Chichanhá, como pueblo de indios fue para mantener un control, ideológico, político, económico, militar y religioso en contra de los Itzáes y la cercanía de los ingleses. La iglesia cristiana de este lugar es una clara muestra de ello, para salvaguardar la fe católica contra la idolatría y la herejía.

Este es un hecho inigualable y distintivo en esta parte fronteriza, debido a las firmes sublevaciones, así como el sincretismo por los naturales conversos, pero esto último sucedió no sólo en la Nueva España, sino también en el vasto imperio español en América. Los nativos siguieron practicando sus antiguas creencias aunque algunos o varios de ellos se habían cristianizado profesando el credo católico con sus normas éticas de la iglesia católica. Con todo ello los franciscanos llevaron la doctrina evangelizadora con la firme intención de acercarse a la población natural, aún en las partes más alejadas del mundo novohispano. Chichanhá representó, el esfuerzo misional de llevar la religión cristiana y se refleja en la construcción de su iglesia, que hoy en día perdura abandonada, destruida y posiblemente incendiada, en la segunda mitad del siglo XIX, en la Guerra de Castas, por los crucoobLa iglesia de Chichanhá es una construcción realizada para soportar las inclemencias del tiempo: lluvias y el calor de la selva. Con estas atenuantes, se celebraron misas en latín, se practicó el bautizo, el matrimonio, la confesión, las procesiones, la evangelización, la catequización, así como posiblemente enterramientos al interior de esta iglesia y en su atrio, como sucedió en todas las iglesia de la América hispánica y de Europa. Con todo esto, como ya mencionamos sus enemigos a vencer fueron la idolatría y la herejía.

Son objetivos difíciles de seguir debido a la lejanía de esta población, con respecto a otras poblaciones y villas controladas por los novohispanos y ubicada al interior de la selva, distante de la costa, sin cenotes cerca, lo que desde el punto de vista geográfico-histórico, esta población indígena la hace más interesante, porque se han localizado redes hidráulicas, lo que indica, como posibilidad que traían el agua de río Hondo, para sus principales necesidades y para la agricultura. El vital líquido indispensable por las altas temperaturas de la propia naturaleza de la selva y para mantener la producción de los alimentos agrícolas para el consumo de la población.

Acercarnos a Chichanhá en un estudio histórico es también para dar a conocer parte de la historia colonial olvidada en el sur de Quintana Roo, que tiene una riqueza cultural en su pasado y que es importante rescatarlo.

NOTAS

1. Agradezco a Jazmín Jeanette Paz López por la corrección de estilo y revisión del presente escrito.
2. AGN., *Archivo Histórico de Hacienda*, v. 733, exp. 4, f. 7r.-8v.

3. Desde el punto de vista histórico, la frontera sur novohispana existió en el momento que en “centroamérica a partir de 1544” implementó el sistema de Audiencias. Chiapas en 1824 y después el Soconusco en 1842 se adhirieron a México. La frontera sur se presenta como una región que recibe su extensión geográfica y perfil histórico del conjunto de pueblos mayas que existieron en la época prehispánica y cuyos descendientes ahora se encuentran asentados en buena parte de Belice, Guatemala.” El área maya se convirtió frontera y aproximadamente en 1546, la población indígena maya disminuyó por las guerras contra los conquistadores, epidemias y hambruna. Se fundaron villas (como Bacalar) o pueblos de indios (como Chichanhá), en estos últimos esta implícito la doctrina cristiana, cofradía, encomienda, tributo, repartimiento de materias primas, de mercancía y trabajo forzoso (esclavitud). Sitio de indios rebeldes y piratas ingleses, por lo que, Chichanhá es una población india importante para el Estado español y la iglesia católica. Vid. Vos 2005: 77–99.
4. Boccara 2001:21, (la paginación es nuestra). *Revista Electrónica*: <http://nuevomundo.revues.org/document426.html?format=print>
5. En épocas de guerra se eleva la mortandad de la población. Vid. AHGEC, fondo *Gobernación*, sección Asuntos Religiosos, caja 1, exp. 6, f. 1r.
6. AGN., *Cárceles y Presidios*, v. 10, exp. 2, f. 8v.
7. Para los mayas la Ceiba era “el primer árbol del mundo, es decir, “el árbol sagrado llamado en maya yaxche” y era costumbre plantarlo en el centro del pueblo y la Ceiba “era venerada como representación de la lluvia.” Vid. Chávez 2001: 52.
8. Vid., AGN. *Indiferente Virreinal*, caja 4760, exp. 6, f.3r.–6r.
9. Georgina Quiñones Flores, “Inquisición en Yucatán en el siglo XVII”, ponencia presentada en el Coloquio de Inquisición en Nueva España, celebrado en la ciudad de México, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, los días 10 y 11 de marzo de 2008.
10. Para la construcción de un convento se requiere la mano de obra indígena como un maestro, artesanos, canteros y carpinteros. Vid., AHBNAH), *Franciscano*, v. 149, exp. 4766, f. 144r.–144v.
11. AHBNAH, *Franciscano*, v. 150, exp. 4809, f. 14–29.
12. AHGEC, *Gobernación*, sección Asuntos Religiosos, caja 1, exp. 8, f. 11v.
13. Este tipo de construcción se usaba para “protegerse de las lluvias y de los fuertes calores.” Para Vitruvio los “edificios sagrados cubiertos de paja” son areópago, para que se “deslizaran las aguas de la lluvia.” Vid., Vitruvio 2004: 96–97.
14. Se requiere una intensa labor, para la agricultura al interior de la selva en el mantenimiento de las terrazas y contar con una red hidráulica, para ello. Vid., Farris 1978: 191.
15. Como sucedió con las excavaciones del templo de Xearet construido a mediados del siglo XVI, con 136 sepulturas y había esqueletos de hombres, mujeres y niños de “diversas edades”. Vid., Hernández & Márquez 2006: 78.

SIGLAS UTILIZADAS

- AGN.: Archivo General de la Nación
 AHBNAH: Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia
 AHGEC: Archivo Histórico General del Estado de Campeche

REFERENCIAS

- Aries, Philippe
 1999 *El Hombre ante la Muerte*, Madrid: Taurus.

- Boccaro, Guillaume
 2001 “Mundos Nuevos en las fronteras del Nuevo Mundo”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 1/2001, p. 21 (la paginación es nuestra) Revista Electrónica en http://nuevomundo.revues.org/document_426.html?format=print (acceso octubre de 2008)
- Burke, Peter
 2001 *El Renacimiento Italiano. Cultura y Sociedad en Italia*. Madrid: Alianza.
- Cañizares Esguerra, Jorge
 2007 *Cómo escribir la Historia del Nuevo Mundo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Careaga Viliesid, Lorena
 1990 *Quintana Roo. Una Historia compartida*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- 1998 *Hierofanía Combatiente. Lucha simbolismo religiosidad en la Guerra de Castas*. México: CONACYT-UQROO.
- Chase, Diane Z. y Arlen F. Chase
 2005 Secular, Sagrado y ‘Revisitado’. La profanación, alteración y reconstrucción de los antiguos entierros mayas. En: Ciudad Ruíz, Andrés, Mario Humberto Ruz & Ma. Josefa Iglesias Ponce de León (eds.), *Antropología de la Eternidad. La Muerte en la Cultura Maya*. México: UNAM.
- Chávez Gómez, José Manuel A.
 2001 *Intención Franciscana de Evangelizar entre los Mayas Rebeldes*. México: CONACULTA.
- Cruz Rangel, José Antonio
 2003 *Chichimecas misioneros, soldados y terratenientes, estrategias de colonización, control y poder en Querétaro y Sierra Gorda. Siglos XVI–XVII*. México: AGN.
- Corbin, Alain
 1987 *El perfume o el miasma. El olfato y lo imaginario social, siglos XVIII y XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Duby, Gerooges
 2005 *La Época de las Catedrales, Arte y Sociedad, 980 – 1420*. Madrid: Cátedra.
- Eliade, Mircea,
 1973 *Lo Sagrado y Lo Profano*. Madrid: Guadarrama
- 1987 *Imágenes y Símbolos. Ensayos sobre el simbolismo mágico–religioso*. Madrid: Taurus.
- Elliott, John H.
 1993 *The Spanish Conquest*. En: Bethell, Leslie (ed.): *Colonial Spanish America*, EE.UU..
- 2006 *Imperios del Mundo Atlántico. España y Gran Bretaña en América (1492–1830)*. Madrid: Taurus.
- Farga, María del Rosario
 2004 *Monstruos y Prodigios. El Universo Simbólico del Medioevo y la Edad Moderna*. México: BUAP–Tecnológico de Monterrey, campus Puebla.
- Farris, Nancy M.
 1978 “Nucleation versus Dispersal: The Dynamics of Population Movement in Colonial Yucatán”. *Hispanic American Historical Review*, 58/2: 191.
- 1992 *La Sociedad Maya bajo el dominio colonial. La empresa colectiva de la supervivencia*. Madrid: Alianza.

- Francisci sanctii
 1993 *Summa Franciscana Vel Sancti Francisci et Sanctae Clarae Assisiensium Opuscula, Biographiae et Documento*, v. I. Murcia: Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano.
- Gil, Antonio (coord.)
 s/a *Devocionario de la Virgen. Oraciones y Santuarios Marianos*, Barcelona: Océano.
- González Aragón, Jorge & José Luis Cortés Delgado
 2004 *Corpus de México en España Urbanístico*. México: UAM–Fundación Santillana.
- González Cicero, Stella María
 1978 *Perspectiva Religiosa en Yucatán. 1517–1571, los Franciscanos y el primer Obispo fray Francisco de Toral*. México: El Colegio de México.
- Hernández Espinosa, Patricia O. & Lourdes Márquez Morfín
 2006 *Demografía y Salud en Mesoamérica*. En: Márquez Morfín, Lourdes & Patricia Hernández Espinosa, *Salud y Sociedad en México Prehispánico y Colonial*. México: INAH.
- León Cázares, María del Carmen
 2006 *Los mayas peninsulares bajo la mirada de sus evangelizadores*. En: Escandón, Patricia (coord.): *De la Iglesia Indiana. Homenaje a Elsa Cecilia Frost*. México: UNAM.
- Lozano Fuentes, José Manuel
 1982 *Historia del Arte*. México: CECOSA.
- Luhmann, Niklas
 2007 *La Religión en la Sociedad*. Madrid: Trotta.
- Jones, Grant D.
 1990 *Maya Resistente to Spanish Rule. Time and History on a Colonial Frontier*. Albuquerque,:University of New Mexico.
- Macías Richard, Carlos
 1997 *Nueva Frontera Mexicana. Milicia, Burocracia y Ocupación Territorial en Quintana Roo*. México: CONACYT–UQROO.
- Malvido, Elsa
 1992 *Cronología de epidemias y crisis agrícolas en la época colonial*. En: Florescano, Enrique & Elsa Malvido (comps.): *Ensayos sobre la Historia de las Epidemias en México*, to,mo I. México: IMSS.
- Matamoros Ponce, Fernando
 2005 *La Pensee Coloniale. Découverte, Conquete et guerre des dieux au Mexique*. Paris, México: Éditions Syllepse–Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Veléz Pliego”.
- Mayer Celis, Leticia
 1999 *Entre el infierno de una realidad y el cielo de un imaginario. Estadística y comunidad científica en el México de la primera mitad del siglo XIX*. México: El Colegio de México.
- Meyer, Michael C.
 1997 *El agua en el suroeste hispánico. Una historia social y legal 1550–1850*. México: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua–CIESAS.
- Munford, Lewis
 1989 *The City in History Its Origins, Its Transformatios and Its Prospects*, New–York, A. Harvest Book.

- Nalda, Enrique
 2002 La arqueología del sur de Quintana Roo: Los problemas por resolver y los enfoques por adoptar. En: *Tercer Congreso Internacional de Mayistas. Memoria v. I*, (9 al 15 de julio de 1995). México: UNAM-UQROO.
- Nentel Díaz, P.
 1989 *La Utopía Franciscana en la Nueva España ,1554-1604, El apostolado de Fray Jerónimo de Mendieta*. México: UAM-Xochimilco.
- Paine, Tomas
 2003 *La Edad de la Razón*. México: CONACULTA.
- Phelan, J. L.,
 1970 *The Millennial Kingdom of the Franciscans in the New World. A Study of the Writings of Géronimo de Mendieta*. Berkeley
- Quiñones Flores, Georgina
 2008 Inquisición en Yucatán en el siglo XVII, ponencia presentada en el Coloquio de Inquisición en Nueva España, celebrado en la ciudad de México, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, los días 10 y 11 de marzo de 2008.
- Ramírez Leyva, Edelmira & Marcela Suárez Escobar (coords.),
 1992 *De Candelas y Candelitas*. México: UAM-Azcapotzalco.
- Rubial García, Antonio
 1998 “Civitas Dei et novas orbis. La Jerusalén en la pintura de Nueva España”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 72/1988: 30-35.
- Ruz Lhuillier, Alberto
 1991 *Costumbres Funerarias de los Antiguos Mayas*. México: UNAM.
- Sloterdijk, Peter
 2003 *Esferas*, volumen II., Madrid: Siruela
- Tovar de Teresa, Guillermo
 1990 *La Ciudad de los Palacios: Crónica de un Patrimonio perdido*, tomo II. México: Vuelta-Ediciones de Obsidiana.
- Vallarta Vélez, Luz del Carmen
 2001 *Los Payobispenses. Identidad, Población y cultura en la frontera México-Belice*. Chetumal: CONACYT-UQROO.
- Vitruvio,
 2004 *Los Diez Libros de Arquitectura*. Madrid: Alianza.
- Vos, Jan de
 2005 “La Frontera Sur y sus Fronteras: Una Visión Histórica”, *Boletín del Archivo General de la Nación* 7 / 2005: 77-99.
- Vovelle, Michel
 1983 *La Mort et l' Occident de 1300 a nos jours*. Francia: Gallimard.